



Juegos Paralímpicos: pasado, presente y futuro

Tony Sainsbury

Colección Lecciones universitarias | 15

ceo UAB

Centre d'Estudis Olímpics
Universitat Autònoma de Barcelona

Esta obra ha sido publicada como parte del proyecto educativo del Centro de Estudios Olímpicos (CEO-UAB), *Lecciones universitarias olímpicas*, promovido a través de la Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB). El proyecto tiene como objetivo ofrecer acceso en línea a textos elaborados a expertos internacionales y dirigidos a estudiantes y profesores universitarios que tratan sobre las principales temáticas relacionadas con los Juegos Olímpicos.

Esta obra está sujeta a la licencia Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 2.5 España de Creative Commons. Eres libre de copiar, distribuir y comunicar públicamente la obra, siempre que se reconozca el autor y editor, no sea usada con finalidades comerciales o para generar una obra derivada de la misma.



Para citar este documento, puedes usar la referencia:

Sainsbury, Tony (2010): *Juegos Paralímpicos: pasado, presente y futuro: lecciones universitarias olímpicas* [artículo en línea]. Barcelona : Centre d'Estudis Olímpics (UAB). Cátedra Internacional de Olimpismo (CIO-UAB). [Fecha de consulta: dd/mm/aa]
<http://ceo.uab.cat/pdf/sainsbury_spa.pdf>

© Del contenido, 2004 Tony Sainsbury
© De la edición, 2010 Centre d'Estudis Olímpics (CEO-UAB)

ISBN: 978-84-693-6232-7

Sumario

1. Inicios	1
2. El desarrollo paralímpico	2
3. Los deportes paralímpicos.....	7
4. La infraestructura de los Juegos Paralímpicos.....	11
5. Temas y retos	15
6. Conclusiones	18
Bibliografía	19
Lecturas complementarias	19
Sitios web relacionados	19

1. Inicios

El mismo día de la Ceremonia inaugural de los Juegos Olímpicos de Londres 1948 se celebró un evento deportivo al norte de la capital inglesa, en un pueblo cercano a la población de Aylesbury denominado Stoke Mandeville. Como acontecimiento deportivo no era nada especial. Había dos “equipos” compuestos por 14 hombres y 2 mujeres, todos ellos antiguos miembros del ejército. A su modo, estaban compitiendo “paralelamente” a los Juegos Olímpicos, aunque solo en un deporte, tiro con arco. Sin embargo, había una marcada diferencia entre los deportistas de los dos acontecimientos. Los atletas de Stoke Mandeville competían en pesadas sillas de ruedas ya que todos habían sufrido algún tipo de lesión espinal traumática.

Al año siguiente, en 1949, seis “equipos” viajaron a Stoke Mandeville para competir en tres deportes, entre ellos el *net-ball*, precedente del baloncesto en silla de ruedas. Años más tarde, los equipos internacionales visitantes, que esperaban encontrar unas buenas instalaciones de baloncesto, tuvieron una desilusión porque sólo encontraron una red y un poste. En el discurso de clausura, el fundador de este movimiento embrionario, delante de un significativo grupo de personalidades, declaró que el evento alcanzaría “fama mundial como equivalente de los Juegos Olímpicos para hombres y mujeres con discapacidades”.

En los Juegos Paralímpicos, el nombre del fundador es el equivalente al de De Coubertin en los Juegos Olímpicos. Se trata de Ludwig Guttmann, nombrado posteriormente caballero por Su Majestad la Reina Isabel II.

Ludwig llegó a Inglaterra con su familia entre los primeros refugiados de las políticas nazis de Hitler. Era un neurocirujano de renombre, entusiasta y con algunas ideas muy revolucionarias sobre el tratamiento de las lesiones de médula espinal. Su enfoque incluía cuidados personales individuales y una evaluación clínica durante los primeros días posteriores a la lesión. Complementaba la metodología con una gran determinación para volver a encender la llama del mstrecho espíritu interno de aquellas personas traumatizadas. Eligió el deporte como medio para alcanzar dicho objetivo. Ludwig cambió radicalmente una estadística terrible: de un índice de supervivencia de 1:10 en 1940, se pasó a 9:10 en 1950.

Actualmente el deporte se utiliza aún en muchos tipos de rehabilitaciones por el mismo motivo, que sigue vigente. Sin embargo, para miles de hombres y mujeres en todo el mundo que viven diariamente con su discapacidad, el deporte se ha convertido en un elemento más de sus actividades diarias habituales. Su rendimiento y logros son comparables a los de sus colegas sin discapacidad y llegan al cenit en los Juegos Paralímpicos, una exhibición equivalente a los Juegos Olímpicos, tal como predijo "Poppa" (el apodo de Ludwig entre sus allegados).

2. El desarrollo paralímpico

Desarrollo de la competición

En el corto espacio de tiempo de una sola Olimpiada, aquellos Juegos Nacionales de Stoke Mandeville atrajeron a centenares de atletas con lesión en la médula espinal. En el año de los Juegos Olímpicos de Helsinki en 1952, eran ya internacionales con la participación de 4 atletas y 2 preparadores de los Países Bajos, y fueron conocidos en todo el mundo como el "Hogar del deporte con discapacidad". Stoke Mandeville adquirió un aura especial, parecida a la de Olimpia en Grecia. Puede que incluso más, porque era un lugar real que ofrecía oportunidades reales para probar el "triunfo del espíritu humano", como proclamaría el futuro lema de los Paralímpicos de Atlanta 1996. Durante 50 años, los atletas con discapacidad de todo el mundo ostentaron la participación en los Juegos Internacionales de Stoke Mandeville como una honrosa condecoración.

En los ocho años posteriores, aumentó rápidamente la envergadura de los encuentros nacionales e internacionales, no solo respecto a los equipos y países presentes sino también en cuanto al número de atletas y los deportes ofrecidos. Los mensajes clínicos de Guttmann sobre la importancia del deporte llegaron a los lugares más recónditos del planeta. Estos mensajes tuvieron tanto éxito que, en algunas regiones, el deporte para las personas con discapacidad estaba mejor organizado y estructurado que el deporte para la comunidad en general, ya que las autoridades sanitarias y la infraestructura hospitalaria a menudo prestaban apoyo a estas beneficiosas actividades justificadas médicaamente.

Las palabras del fundador declaradas en 1949 nunca le abandonaron y en 1960 persuadió a un amigo y colega italiano para celebrar los primeros Juegos Internacionales fuera de Stoke Mandeville, concretamente en Roma, coincidiendo con los Juegos Olímpicos de ese año. Estos Juegos se denominaron los “Primeros Juegos Paralímpicos” y participaron 21 países y 400 atletas, que compitieron en 13 deportes.

Es interesante observar que en ese momento no había pruebas de pista, probablemente porque las pistas eran básicamente de material blando y nadie quería competir en las frágiles sillas que utilizaban diariamente. De la organización de estos primeros Paralímpicos se encargó la Unidad Espinal de Ostia, con el apoyo del INAIL (*Italian National Insurance Institute*, Instituto Italiano Nacional de Seguros) y del CONI, el Comité Olímpico Nacional italiano.

En la siguiente tabla se muestra el crecimiento de los Juegos Paralímpicos. Por una serie de motivos, el precedente de la coincidencia con los Juegos Olímpicos no se conservó después de Roma 1960 y Tokio 1964. Sin embargo, la continuidad de los Juegos no falló y en 1988, gracias al enorme crédito de los coreanos, los VIII Paralímpicos se celebraron en un entorno auténticamente olímpico y dicho modelo se ha conservado hasta hoy en día. El nuevo acuerdo con el CIO garantiza dicha continuidad en el futuro.

Juegos Paralímpicos de verano				
Año	Lugar	Núm. naciones	Núm. atletas	Sede olímpica
1960	Roma	23	400	Roma
1964	Tokio	22	390	Tokio
1968	Tel Aviv	29	750	México
1972	Heidelberg	42	1.004	Munich
1976	Toronto	40	1.560	Montreal
1980	Arnhem	42	2.000	Moscú
1984	Stoke Mandeville y Nueva York	41	1.100	Los Angeles
1988	Seúl	61	3.500	Seúl
1992	Barcelona	82	3.500	Barcelona
1996	Atlanta	83	4.000	Atlanta
2000	Sydney	123	4.000	Sydney

Pasaría algún tiempo antes de la celebración de los primeros Juegos Paralímpicos de invierno, pero ahora ya han encontrado su lugar en el calendario del deporte de alto rendimiento.

Juegos Paralímpicos de invierno				
Año	Lugar	Núm. naciones	Núm. atletas	Sede olímpica
1976	Ornskoldsvik	17	250	Innsbruck
1980	Geilo	18	350	Lake Placid
1984	Innsbruck	22	401	Sarajevo
1988	Innsbruck	22	398	Calgary
1992	Tignes	24	475	Albertville
1994	Lillehammer	31	512	Lillehammer
1998	Nagano	32	571	Nagano
2002	Salt Lake City	36	416	Salt Lake City

Desarrollo del marco institucional

A medida que se desarrollaba este movimiento para atletas con lesión de médula espinal también aumentaba la demanda de competiciones de ámbito nacional e internacional entre personas con otras discapacidades. A petición de la World Veterans Federation (Federación mundial de veteranos de guerra), con sede en París, en 1961 se celebró un encuentro de

líderes de áreas del deporte para discapacitados. Esta reunión llevó a la creación de la ISOD (*International Sports Organisation for the Disabled*, Organización deportiva internacional para las personas con discapacidad). Así pues, ahora existen dos federaciones internacionales, la ISMFG y la ISOD, la primera creada para velar por los intereses de los atletas con lesión de médula espinal y la segunda para velar por los intereses de atletas con otras discapacidades físicas.

Sin embargo, no fue hasta quince años más tarde, en Toronto 1976, que los primeros atletas que no tenían lesión de médula espinal participaron en los Paralímpicos, con pruebas con opción a medalla para atletas ciegos y con amputaciones. En los años 1980, se crearon dos nuevas federaciones, la CP-ISRA para atletas con parálisis cerebral, y la IBSA, para atletas con discapacidades visuales. Como se mencionó anteriormente, los atletas ciegos participaron por primera vez en 1976 y los atletas con parálisis cerebral en los Paralímpicos de Arnhem 1980, aunque eran un grupo muy reducido. A principios de 1990, se creó la INAS-MFH para satisfacer las necesidades de los atletas de élite con retraso mental. La INAS-FMH es una organización distinta de la organización de los Special Olympics, que cuida de todo el grupo y cuya filosofía básica es la participación y diversión antes que los resultados de alto nivel. Esta nueva federación intentó participar en los Paralímpicos de 1992, pero la propuesta llegó demasiado tarde y organizaron entonces un excelente encuentro en Madrid el mismo verano. Estos atletas debutaron en los Juegos Olímpicos de Atlanta 1996.

Sin embargo, a partir del período inmediatamente posterior a Arnhem 1980, las distinciones entre estas federaciones deportivas para atletas con discapacidad ya se habían desdibujado en términos del modelo prevaleciente, un modelo en que cada discapacidad competía en un deporte distinto, y aparecía un movimiento hacia un modelo más conforme con el deporte tradicional, es decir, una estructura de deporte por deporte. La génesis de esta evolución (algunos aún afirman que es una auténtica revolución) era el deseo de uno de los deportes estrella, el baloncesto en silla de ruedas, que deseaba que todos los jugadores de baloncesto, independiente de su discapacidad física, pudieran representar a su país internacionalmente. Los Paralímpicos de 1980 fueron los últimos en los que en las competiciones de baloncesto en silla de ruedas participaron únicamente atletas con lesión de médula espinal.

Hasta dicha fecha, los jugadores que no tenían una lesión de médula espinal sólo podían participar en competiciones nacionales, es decir, los atletas con otras discapacidades sólo podían jugar para sus equipos locales en casa y no podían representar a su país. El catalizador de este cambio fue una “clasificación funcional”, que en lugar de evaluar a cada atleta en función de su discapacidad, se le evaluaba según sus habilidades potenciales restantes. Se prestó mucha atención para no penalizar a los atletas por las consecuencias de su entrenamiento, y eran valorados por el potencial de motricidad/movimiento que tenían a consecuencia de su discapacidad y NO por lo que no podían hacer.

En el núcleo de este sistema estaba y está la observación del atleta activo en el deporte que practica a fin de llevar a cabo estas valoraciones cruciales. Antiguamente, es decir, con el sistema antiguo, durante muchos años los atletas recibían una clasificación para TODOS los deportes, sin tener en cuenta la mecánica de cada deporte. Se extendió un sentimiento de injusticia entre los atletas y los errores y engaños eran habituales, de modo que el “sistema de evaluación de la discapacidad” perdió toda su credibilidad. El enfoque nuevo eliminó de una vez por todas las colas de los atletas en las competiciones importantes para ser pinchados y examinados por una persona de la profesión médica: era un procedimiento tan humillante como la desacreditada comprobación de sexo en los antiguos Juegos Olímpicos.

Hubo otros factores que aceleraron el proceso. En primer lugar, el creciente deseo de los atletas de especializarse en un único deporte y no sentirse obligados a participar en 4 ó 5 deportes a nivel internacional. Sin embargo, la realidad es que las primeras competiciones no hubieran tenido un programa deportivo viable si no se hubiera producido esta multiplicidad de participación.

El segundo factor eran las demandas que se estaban haciendo al programa deportivo de los Paralímpicos, a su credibilidad y al valor de una medalla Paralímpica. En los Paralímpicos de Seúl 1988, se concedieron unas 800 medallas de oro, aunque sólo un 30% de esta cifra se vio en los Juegos Olímpicos.

Uno de los resultados de este nuevo enfoque de clasificación fue la posibilidad de fusionar grupos de discapacidades de esta manera funcional y así empezar el proceso de reducción del

número de competiciones y, de este modo, aumentar el valor de las medallas y el nivel de la competición. Un tercer factor importante fue la creación del Comité Paralímpico Internacional en 1989, hecho que incrementó el ímpetu en este proceso ya que muchos Comités Paralímpicos Nacionales establecieron alianzas con sus CON y organismos deportivos nacionales. Este paso llevó a un nuevo reconocimiento de su relación con las organizaciones nacionales de deportes para personas con discapacidad y/o las federaciones deportivas internacionales equivalentes de dichos deportes discapacitados.

El modelo que se adopta cada vez más hoy en día es la asimilación de los atletas de alto nivel con una discapacidad en los programas deportivos nacionales específicos de sus países. A la cabeza de este sistema están Canadá, Gran Bretaña, Australia, Suecia y Países Bajos. Sin embargo, las organizaciones nacionales e internacionales de deportes para discapacitados siguen siendo las mejores agencias de incorporación de atletas y organizaciones de desarrollo de los atletas nuevos: no hay un equivalente en el deporte sin discapacidad.

Como parte de esta evolución no debemos ignorar otra tendencia emergente: el atleta con alguna discapacidad que ha logrado entrar en los equipos nacionales sin discapacidad gracias a sus esfuerzos y méritos propios. Como por ejemplo, Ajibola Adeoye (Nigeria, atleta con una amputación de brazo) en atletismo, Trisha Zorn (EE.UU., atleta con ceguera) en natación y Paola Fantato (Italia) en tiro con arco, que no solo se ganó un puesto en el equipo nacional sino que compitió en los Juegos Olímpicos de Atlanta y unas semanas después en los Paralímpicos y va cada día en silla de ruedas.

3. Los deportes paralímpicos

El programa de los Juegos Paralímpicos ha evolucionado con los años y, como los Juegos Olímpicos, tiene sus propias anécdotas históricas. Mientras que algunos eventos olímpicos modernos aún sorprenden a los no informados, esto no es nada comparado con las miradas de incredulidad de la gente cuando sabe que las medallas de oro olímpicas se concedían antes a competiciones tales como la Subida por cuerda sincronizada y a Tirar la cuerda. Los antiguos Juegos Paralímpicos concedían medallas en una prueba denominada en inglés *dartchery*, que

se parece a los dardos pero se juega con arcos y flechas, y también a unas pruebas denominadas *precision javelin* y *precision club*, en las que había marcada en la hierba una tabla parecida a la de los dardos y se jugaba con jabalina y otro tipo de bastón. Otra prueba que muchos echan de menos es el *wheelchair slalom*, una competición en la que los deportistas en silla de ruedas bajaban por una pista con postes de colores que indicaban los movimientos hacia delante y hacia atrás, rampas de subida y salto, etc. El ganador, como en el eslálom alpino, era el corredor que lograba terminar en el menor tiempo. Por curiosidad añadiremos que en algunos de los antiguos programas nacionales de pista y campo de EE.UU. se ofrecía el salto de vallas en silla de ruedas.

En la siguiente tabla se describe con detalle el programa de los Paralímpicos de verano:

Deportes del programa olímpico	Deportes adaptados	Específicos discapacidad
Atletismo de pista y campo	Tenis en silla de ruedas	Boccia (CP-ISRA)
Natación	Baloncesto en silla de ruedas	Rugby en silla de ruedas
Vela	Fútbol (CP-ISRA & IBSA)	Goalball (IBSA)
Equitación	Sitting Voleibol	
Ciclismo		
Halterofilia		
Baloncesto (INAS-MFH)		
Judo (IBSA)		
Tiro		
Tiro con arco		
Tenis de mesa		

El programa paralímpico de invierno incluye lo siguiente:

Competiciones alpinas: descenso y las diversas disciplinas de eslálom para las distintas discapacidades. Por ejemplo:

- Esquiadores con discapacidad en brazo o mano, con o sin bastón
- Esquiadores con una pierna que utilizan bastones con esquíes pequeños
- Esquiadores sentados en un asiento con amortiguadores sujeto a un esquí y el mismo tipo de bastones mencionado antes, pero más cortos.

- Esquiadores con discapacidades visuales que tienen que ser guiados por las pistas por un esquiador personal sin discapacidad.
- Otros esquiadores que no tienen una discapacidad visible pero pueden tener discapacidades de coordinación a causa de una parálisis cerebral, por ejemplo.

Competiciones nórdicas: esquí de fondo con distintas distancias y para todos los grupos de discapacidades que utilizan equipos similares a los descritos para el esquí alpino pero con algunas modificaciones. Por ejemplo:

- Para el esquiador sentado, el asiento está sujeto a dos esquis como ayuda adicional para facilitar el equilibrio
- Para el biatleta con discapacidad visual con guía, la disciplina de tiro se realiza con un rifle modificado (sin alcance) que se basa en principios acústicos en lugar de la línea de vista.

Hockey sobre hielo en trineo:

En este dinámico deporte se viven también todos los empujones y choques del juego de pie. Los jugadores se sientan en trineos modificados, con dos patines sujetos por debajo, que alzan a los jugadores unos centímetros por encima del hielo. Los palos de hockey se doblan como medio de propulsión del disco y de los jugadores, y las asas tienen un punto en que “golpean” en el hielo para avanzar: la acción es parecida a la de un esquiador de fondo cuando empieza a esquiar y utiliza los bastones de esquí para darse empuje.

Curling para atletas en silla de ruedas.

Esta lista de deportes paralímpicos está en constante revisión y los deportes tienen que demostrar un seguimiento internacional. El *Lawn bowling* (bolos sobre hierba), deporte de la Commonwealth, y el *standing volleyball for amputees* (voleibol de pie para amputados), son dos ejemplos recientes de deportes excluidos del programa de verano, junto con el *ice sledge racing* (carreras de trineo sobre hielo), que se retiró de manera similar del programa de invierno después de Nagano 1998 porque el seguimiento se limitaba a muy pocos países. Asimismo, también entran en los programas deportes nuevos, como el *women's powerlifting*

(halterofilia femenina), en los Juegos de verano, y el *wheelchair curling* (curling en silla de ruedas), en los Juegos de invierno.

El CPI está especialmente atento a la necesidad de proteger y aumentar las competiciones para mujeres y atletas con una discapacidad grave, y para ello ha creado comisiones cuya influencia en el programa de los Juegos Paralímpicos es significativa y creciente, de manera parecida a la del programa de competiciones femeninas en los Juegos Olímpicos.

A menos que se estipule de otro modo, la mayoría de los deportes mencionados tienen modalidades para aquellos que tienen una discapacidad física y visual. Algunos deportes se han diseñado teniendo en mente una discapacidad concreta, como por ejemplo, la boccia, que es un deporte similar a la petanca jugado por atletas con parálisis cerebral y que precisa una gran habilidad y concentración. Las competiciones estrella de los Juegos de verano son las pruebas de atletismo, la natación y el baloncesto en silla de ruedas.

Parte del debate del programa actual en el Movimiento Paralímpico versa sobre el tema de la inclusión total. Básicamente, si los atletas con discapacidades pueden competir a nivel olímpico en determinados deportes, ¿por qué preservar un programa en el programa Paralímpico? Tiro y tiro con arco son dos de los ejemplos más citados.

Un programa deportivo no es nada a menos que tenga espectadores, y los Comités Organizadores de los Juegos Paralímpicos prestan especial atención a esta área. En todos los Juegos desde 1988 en los que se utilizan instalaciones olímpicas, la natación siempre ha tenido muchísimo público; el baloncesto en silla de ruedas atrajo a 15.000 personas al día durante diez días en Sydney; en hockey sobre hielo en trineo en Salt Lake City, cuando EE.UU. llegó a la final, ¡las entradas eran más difíciles de encontrar que una pepita de oro en una mina! Parte del motivo del crecimiento de la conciencia, el interés y el apoyo del público en los eventos Paralímpicos tiene sus raíces en el aumento de la cobertura de los medios, con cada vez más compañías extrajeras que pedían la presencia de una emisora del lugar. Por ejemplo, en los dos últimos Juegos Paralímpicos de verano, la BBC en Gran Bretaña cada noche emitía un programa resumen del día de los Juegos en horas de máxima audiencia y esto provocó un fuerte aumento de la audiencia.

Los Juegos más inmediatos, en Atenas y Turín, disfrutarán de la misma presentación profesional que la de los Juegos Olímpicos, otro factor importante para garantizar el futuro de este importante festival de deportes de alto rendimiento, los Juegos Paralímpicos.

4. La infraestructura de los Juegos Olímpicos

En este documento la palabra “infraestructura” se refiere a todos los desarrollos físicos y de planificación que requieren una atención especial por parte del Comité Organizador de los Juegos Paralímpicos y que no son las instalaciones para las competiciones. Puesto que cada vez es más frecuente que los comités organizadores de los Juegos Olímpicos y Paralímpicos sean los mismos, las características específicas de los Paralímpicos precisan una consideración más temprana si no se desea que se produzca ninguna modificación o gasto significativo durante la transición entre los dos eventos. No se incluye en esta descripción la preparación de las instalaciones deportivas que, en términos generales, sólo requieren una ligera modificación. Los deportes adicionales que son específicos de los Paralímpicos suelen necesitar espacio para las competiciones y para los espectadores, pero como suele haber de sobras en las instalaciones olímpicas, se puede adaptar rápidamente.

Este aspecto infraestructural se puede resumir del siguiente modo:

- Actividad funcional, como por ejemplo, la Villa y los servicios de transporte
- Servicios de apoyo, como por ejemplo, marketing, venta de entradas, programas educativos y formación de empleados y voluntarios
- Progresos de planificación tales como las llegadas y las salidas, y las ceremonias principales.

Los servicios de transporte son especialmente críticos independientemente del tamaño o el prestigio del evento. Los comités organizadores de los Juegos Paralímpicos recientes han firmado contratos de colaboración con agencias gubernamentales y proveedores de transporte público para garantizar las mejores soluciones posibles con vehículos accesibles con silla de ruedas, y esto puede ser un legado útil para las comunidades después de los Juegos.

No es extraño que en esta sección no haya muchos autobuses con sustentación de la cola ya que proporcionarían un uso limitado a las comunidades más amplias a las que servirán después de los Juegos. Por este motivo, los comités organizadores de los Juegos Olímpicos trabajan duro con sus socios para adquirir autobuses con un eje bajo o con entrada/salida articulable. Las ventajas de este enfoque son que los Paralímpicos aprovechan este intenso nivel de abastecimiento durante los Juegos y luego se benefician a largo plazo los padres con cochecitos de niño, los compradores muy cargados, la comunidad discapacitada en general, los ancianos y todos aquellos que tienen problemas de movilidad permanente o temporal. Las sedes olímpicas/paralímpicas han podido justificar el gasto en transporte adaptado invertido en un corto espacio de tiempo que estaba inicialmente planificado para varios años a causa del imperativo de estas necesidades paralímpicas.

La preparación (conversión) de la Villa Olímpica en Villa Paralímpica sigue siendo el mayor reto. Idealmente tiene mucha lógica incluir a expertos paralímpicos, expertos en accesibilidad y/o arquitectos de necesidades especiales en el concepto y otras cuestiones de planificación desde el principio. Sin embargo, dichos especialistas tienen que ser “realistas aplicados”: no es justo que un comité organizador espere que estén por encima de todo lo demás para rectificar las omisiones en los temas de accesibilidad de años anteriores. Pero en lo que respecta a “nueva construcción”, no hay excusa y deben proporcionar ejemplos de las mejores prácticas.

A diferencia del transporte, este desarrollo “fijo”, que empieza con su construcción, se demuestra que es complejo y caro de modificar. Las históricas reticencias de los planificadores para incluir a estos especialistas en una primera fase del proceso es la creencia de que las consecuencias de la incorporación de las necesidades paralímpicas simplemente se añadirán a lo que ya es un enorme coste de inversión.

Parece que no se dan cuenta de que muchos de estos requisitos prácticos son buenos para los usuarios olímpicos, paralímpicos y miembros de la comunidad después de los Juegos. Un simple ejemplo es el uso de rampas en lugar de escaleras: son buenas para todos y los costes de construcción son menores.

La experiencia ha demostrado que los Paralímpicos también pueden utilizar (aprovechar) una Villa Olímpica sin modificaciones. Un buen ejemplo es lo que sucedió en Roma 1960 y los primeros Paralímpicos. Unos días antes de las primeras llegadas, los organizadores fueron informados de que no podían utilizar el alojamiento de la Villa Olímpica equipado con ascensores y que debían utilizar la parte con escaleras. En lugar de cancelar todo el evento, se llamó a soldados italianos para que subieran a los atletas en silla de ruedas a sus habitaciones. (Probablemente la normativa sanitaria y de seguridad actual de muchos países no permitiría esta solución hoy en día.)

El 95% de las Villas Olímpicas no requieren modificaciones pero, lamentablemente, para aquellos que piensan que este es un argumento para no hacer nada, el 5% restante es lo más esencial. Si estos elementos no se planifican correctamente, entonces la Villa Paralímpica será muy incómoda. Existen muchos ejemplos de estos fallos en el pasado reciente, pero el decoro sugiere que ninguno de ellos se cite en este trabajo.

La investigación sobre las etapas posteriores a los Juegos ha mostrado que se pueden identificar como mínimo 10 factores críticos clave en el diseño y la gestión de una Villa Paralímpica. Aunque en algunos casos estos factores parecen generales para todos, tienen una relevancia especial cuando se aplica a los atletas paralímpicos.

Factores para una Villa Paralímpica cómoda¹

1. privacidad personal
2. buena topografía/acceso
3. cerca de áreas de ocio externas
4. buenos servicios de ocio internos
5. garantías de seguridad y atención sanitaria/medidas preventivas
6. sin atascos
7. variedad/disponibilidad de servicios de restauración
8. higiene en los baños/limpieza general

¹ Se da una puntuación a cada uno de estos diez elementos, que oscila entre 1 y 5, siendo 1 el valor más bajo y 5 el valor más cercano a la perfección. Así, los dos ejemplos que presentamos, con una puntuación de 44 sobre 50, demuestran un alto grado de satisfacción de los atletas con la Villa, pero cuando este modelo se aplicó en otra Villa Paralímpica, la puntuación llegó solo a 28 puntos.

9. servicios de información individual

10. gestión flexible/atenta

Podríamos dedicar todo este trabajo a comentar las infraestructuras de una villa, pero en aras de la brevedad, se comentarán dos ejemplos excelentes de villas olímpicas/paralímpicas para comparar y contrastar dos de los aspectos mencionados arriba.

Barcelona 1992

Cuando estos criterios se probaron con atletas, después de los Juegos, Barcelona obtuvo una puntuación muy alta, consiguiendo un 44 de 50. Antes de realizar el test, la opinión subjetiva general era que la puntuación sería más alta. Sin embargo, aunque la puntuación de Barcelona fue ciertamente muy alta en el punto 2 (buena topografía/acceso) porque la ubicación en la playa era muy plana, obtuvo una puntuación baja en el punto 10 (gestión flexible/atenta).

El personal de Barcelona era muy simpático y siempre estaba dispuesto a ayudar, pero muchos de ellos, incluyendo algunos responsables senior de la villa, no hablaban inglés demasiado bien. Cuando los atletas se comunicaban con el personal de atención directa, a veces éste no lograba proporcionar los servicios más sencillos fácilmente. Por ejemplo, los camareros en los comedores, el personal de la limpieza y los voluntarios del centro de residentes.

Sydney 2000

La Villa Olímpica de Sydney también obtuvo una puntuación de 44 sobre 50 pero por motivos distintos. Sydney logró una puntuación muy alta en el punto 10 porque el personal hablaba bien inglés y había sido formado para trabajar en un entorno “orientado al cliente”. La clave de este enfoque era que siempre que fuera posible, las decisiones se tomaran en el nivel más bajo de la estructura organizativa. Pero (siempre hay un “pero”), esta Villa no obtuvo una puntuación tan alta como Barcelona en el punto 2.

La Villa estaba situada en una pendiente desde Silverwater Road hasta Homebush, donde se concentraban las instalaciones de las principales competiciones, incluido el estadio principal. A pesar de la ubicación de muchos deportistas paralímpicos en una parte plana de la Villa, en Spine Road, y proporcionar un buen sistema de transporte interno, el IVTS (*in-Village transport*

system), las pendientes impidieron a aquellos que iban en silla de ruedas o aquellos que tenían dificultades motrices pudieran disfrutar del mismo grado de independencia que tuvieron en Barcelona.

5. Temas y retos pendientes

Todas las organizaciones deportivas del mundo se enfrentan cada día a nuevos retos. El mundo está cambiando con tanta rapidez que estos cambios conllevan incertidumbres. Cuando este fenómeno se combina con las más altas expectativas y ambiciones de los atletas egocéntricos de la élite, el entorno organizativo deportivo es muy frágil.

El Movimiento Paralímpico no está protegido contra esto. Su creciente notoriedad y atención de los medios de comunicación tiene pros y contras. Por un lado, por fin sus atletas empiezan a disfrutar del reconocimiento de sus resultados deportivos, pero por otro lado, la organización que los apoya es más susceptible a la crítica y al análisis negativo. Los peligros están ahí, a la vista de todos.

Probablemente, uno de los asuntos pendientes más significativos sea proteger al Movimiento de aquellos que fingen ser un atleta discapacitado, ya sea un periodista, como el caso de Sydney, u otro desgraciado que no está físicamente discapacitado pero ve la participación en los Juegos Paralímpicos y la posterior revelación del fraude como el único vehículo para no tener una vida insulsa. Está claro que el Comité Paralímpico Internacional tiene la responsabilidad de hacer todo lo que pueda para evitar que este abuso pase de nuevo, pero como sucede con todos los sistemas, incluso en los más seguros, es difícil defenderse de una persona determinada.

Relacionado con este último asunto está el de la clasificación de los atletas, con implicaciones internas y externas. El deporte paralímpico nunca disfrutará de la claridad que tiene para cada disciplina individual el hecho de otorgar una sola medalla de oro y, por tanto, tener un solo campeón paralímpico. Uno de los principios subyacentes del deporte es que la competición debe ser justa. Los deportes se esfuerzan por garantizar que mantienen este principio: el judo y el boxeo utilizan clasificaciones por peso, además del uso de las clasificaciones por edad. En

general, se cree que en el deporte paralímpico, el desarrollo del sistema de clasificación funcional ha brindado una oportunidad para mezclar clases de distintos grupos de discapacidades, aumentando así el valor de las medallas y el nivel de la competición mundial.

Esto no significa que un atleta ciego podría competir contra un atleta que va siempre en silla de ruedas, sino que un atleta paraplégico puede competir y, de hecho, compite, contra un atleta con parálisis cerebral con un potencial físico similar en la silla de ruedas. En este último caso, podría darse el caso de que un atleta con una amputación de pierna que normalmente anda con una prótesis decidiera utilizar la silla de ruedas para competir porque tiene el mismo potencial físico que los atletas paraplégicos y los atletas con parálisis cerebral después de la valoración. ¿Por qué querría hacerlo? Puede ser que encuentre más fácil competir de esta manera que correr con una prótesis y/o simplemente ve la silla de ruedas de carreras como una pieza de equipamiento deportivo. A medida que vaya disminuyendo el estigma de la silla de ruedas en la sociedad, podría crecer este enfoque. De hecho, en el baloncesto en silla de ruedas actual, a causa de la popularidad del juego en algunas regiones del mundo por la falta de jugadores, deportistas sin discapacidad compiten en este deporte habitualmente en un ámbito nacional.

Internamente, este movimiento de fusión se enfrenta a dos tipos de oposición. Por un lado, aquellos que se preocupan de manera lícita por la justicia del sistema porque está aún en desarrollo y se pueden cometer errores en estas valoraciones cruciales.

Por otro lado, unos pocos se oponen porque no desean ver ninguna disminución en las clases. Saben que se enfrentarán a una oposición más dura y tendrán menos oportunidades de ganar medallas. No hay duda de la visión que prevalecerá.

Por supuesto, el dopaje y las técnicas no éticas de mejora del rendimiento son temas importantes dentro del deporte paralímpico. El CPI (Comité Paralímpico Internacional) ha firmado los acuerdos de la WADA (*World Anti-Doping Agency*), el organismo mundial antidopaje, y cada vez se hacen más pruebas antidopaje dentro y fuera de las competiciones. Sin embargo, no podemos conformarnos ya que la WADA solo controla aquellos elementos que conoce. Así pues, la WADA tiene que incorporar expertos paralímpicos para educar y

formar a los responsables y legisladores sobre las posibles prácticas no éticas específicas de los atletas de alto rendimiento con una discapacidad y que son posibles por la naturaleza específica de la discapacidad individual.

Probablemente, la mayor amenaza que se experimenta, como en el movimiento Olímpico y en otras federaciones deportivas importantes, es la enorme diferencia entre los que “tienen” y los que “no tienen”. En el deporte paralímpico, el principal inhibidor de la equidad en la participación es la actitud hacia la gente con una discapacidad en algunas sociedades y la explosión de equipos sofisticados con todos los gastos que implica en áreas tales como las prótesis y las sillas de ruedas de diseño. No hay duda de que el deporte ha impulsado la innovación en estas áreas críticas y los beneficios para la sociedad en general son enormes. Las sillas de ruedas más ligeras y manejables, las prótesis diseñadas para la eficacia de la mecánica en lugar de la estética, etc., han cambiado el modo en que la gente puede vivir su vida. Pero para los niños de algunos países pobres que están mutilados por una mina antipersona, todo tipo de medio de desplazamiento independiente es un lujo inalcanzable en comparación con la movilidad hecha a medida que vemos diariamente en nuestras “sofisticadas” calles. El CPI sabe ahora que tiene que desempeñar un papel importante para subsanar estas diferencias.

El factor más importante en este momento es el desarrollo continuo de una relación positiva y de apoyo mutuo entre el CIO y el CPI. Así esta lección constituye un círculo completo. ¿El CPI verá alguna vez el día en que será independiente del CIO? La respuesta es posible pero improbable. La pregunta complementaria es: ¿Por qué tendría que serlo? La mejor manera que tiene el CPI de satisfacer las demandas crecientes de sus atletas y cumplir los estándares en términos de organización de los Juegos Paralímpicos es gracias a este vínculo increíble y fortuito. Los Juegos Olímpicos garantizan que unas dos semanas después del gran evento haya una repetición a menor escala, pero con las mismas instalaciones e infraestructuras, para disfrutar un evento paralelo protagonizado por atletas de élite con una discapacidad, los paralímpicos.

6. Conclusiones

No queríamos terminar este trabajo con una serie de estadísticas que pronto se olvidarán. En realidad, el objetivo es estimular más el pensamiento y la investigación. A menudo un buen método consiste en conceder la última palabra a otros...

Seúl, Corea del Sur 1988

"Aún hoy en día muchos coreanos se sienten avergonzados por tener miembros en su familia con una discapacidad física o de otro tipo. Los esconden, y por este motivo el ministerio sólo ha sido informado de unas 900.000 personas discapacitadas cuando, según nuestras estimaciones, hay más de cuatro millones de coreanos discapacitados. Los Paralímpicos han despertado a muchos coreanos que han estado dormidos arrancando el prejuicio contra los discapacitados. Los coreanos vieron cómo los atletas corrían y se divertían con sus amigos, y se dieron cuenta de que la compasión ciega o la sobreprotección hacia los discapacitados no está bien vista. Poco a poco han empezado a aceptar a los atletas como son y muy despacio se han dado cuenta de la indiferencia experimentada hacia sus amigos y miembros de la familia escondidos detrás de una pared, por un exceso de protección o vergüenza. Ningún evento único en la historia de Corea ha cambiado nuestra sociedad de un modo tan radical en un período de tiempo tan corto."

Kow-Kwi-Nam
Presidente
Comité Organizador de los Juegos Paralímpicos de Seúl

Barcelona, España 1992

"Si el Olimpismo es 'una filosofía de vida, que exalta y combina en un conjunto armónico las cualidades del cuerpo, la voluntad y el espíritu (Carta Olímpica. Principio Fundamental núm.2)' entonces son muy pocos los argumentos y la necesidad de utilizar una expresión distinta, Paralimpismo, para denominar una ideología que habla del mismo principio en todos los sentidos."

Fernand Landry
Landry (1995)

Podríamos debatir largo y tendido sobre estas citas...pero lo tendremos que dejar para otra ocasión.

Bibliografía

Landry, Fernand (1995): "Los Juegos Paralímpicos y la integración social", en Moragas, Miquel de y Miquel Botella (eds.): Las Claves del éxito: Impactos sociales, deportivos, económicos y comunicativos de Barcelona'92. Bellaterra : Servei de Publicacions de la Universitat Autònoma de Barcelona, p. 160176-138. Disponible en inglés en: http://olympicstudies.uab.es/pdf/wp041_eng.pdf

Lecturas complementarias

Beasley, Kim Allen (1996): "The Paralympic village: a barrier-free city", en Miquel de Moragas, Montserrat Llinés y Bruce Kidd (eds.): Olympic Villages: a hundred years of urban planning and shared experiences. International Symposium on Olympic Villages, Lausanne, 1996. Lausanne : International Olympic Committee, p. 105-119. Disponible en: http://blues.uab.es/olympic.studies/pdf/OD003_eng.pdf

Guttmann, L. (1976): Textbook of sport for the disabled. Oxford : Aylesbury Bucks.

Medawar, J. and D. Pyke (1999): Hitler's gift: scientists who fled Nazi Germany. London : R. Cohen : In association with the European Jewish Publishing Society.

Sainsbury, T. (1996): "Athletes at the Paralympic Village", en Miquel de Moragas, Montserrat Llinés y Bruce Kidd (eds.): Olympic Villages: a hundred years of urban planning and shared experiences. International Symposium on Olympic Villages, Lausanne, 1996. Lausanne : International Olympic Committee, p. 173-179.

Scruton, J. (1998): Stoke Mandeville road to the Paralympics: fifty years of history. Brill Aylesbury : Peterhouse Press.

Strohkendl, H. (1996): The 50th anniversary of wheelchair basketball: a history. New York : Waxmann.

Svardal, G. (1994): Paralympics '94: no limits. Oslo : Typografisk a.s.

Tiessen, J. A. (1997): The Triumph of the human spirit: the Atlanta Paralympic experience. Ontario : Disability Today Publishing Group.

Sitios web relacionados

Cerebral Palsy International Sports and Recreation Association
<http://www.cpisra.org/>

Comité Internacional Olímpico
<http://www.olympic.org/>

Comité Paralímpico Internacional
<http://www.paralympic.org/>

International Blind Sports Federation
<http://www.ibsa.es/>

International Stoke Mandeville Wheelchair Sports Federation
<http://www.wsw.org.uk/>

International Sports Federation for Persons with Intellectual Disability
<http://www.inas-fid.org/>

Paralympics Fact sheet: Australian Sport Commission
<http://www.ausport.gov.au/info/Factsheets/para.html>

Sydney 2000: Accessibility information
<http://www.gamesinfo.com.au/ac/index.html>

Juegos Paralímpicos: pasado, presente y futuro

La lección ofrece un análisis de la emergencia del Movimiento Paralímpico, desde sus inicios en los Juegos de Stoke Mandeville hasta el acuerdo entre el Comité Internacional Paralímpico (CIP) y el Comité Internacional Olímpico (CIO) que ha dado forma a la organización de los Juegos Paralímpicos. La lección proporciona una visión detallada de la naturaleza de los deportes paralímpicos, su organización y requisitos de infraestructura y trata aspectos y retos claves que afronta el Movimiento Paralímpico como son los sistemas de clasificación de atletas, el dopaje y el acuerdo CIP-CIO.

Tony Sainsbury



Centre d'Estudis Olímpics
Universitat Autònoma de Barcelona

Edifici N. 1a. planta
08193 Bellaterra (Barcelona)
España

Phone +34 93 581 1992
Fax +34 93 581 2139

<http://ceo.uab.cat>
ceoie@uab.cat